

CARICATURAS



- ◆ 12 Ejercicios paso a paso
- ◆ Cuadro de materiales a utilizar en cada ejercicio
- ◆ Introducción y consejos prácticos

EJERCICIOS PARRAMÓN

31. CARICATURAS

Ejercicios Parramón

31. CARICATURAS

Dirección editorial: M^a Fernanda Canal

Artistas: Vicenç Ballestar, Mercedes Braunstein,
Francesc Crespo, Miquel Ferrón,
Carmen Freixas, Guillem Fresquet,
Joan Raset y Jordi Segú.

Textos: Ramón de Jesús Rodríguez

Diseño y compaginación: Jordi Martínez

Quinta edición

© 2013, ParramónPaidotribo

www.parramon.com

E-mail: parramon@paidotribo.com

ISBN: 978-84-342-2403-2

ISBN EPUB: 978-84-342-4410-8

Derechos exclusivos de edición para todo el mundo

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra mediante cualquier recurso o procedimiento, comprendidos la impresión, la reprografía, el microfilm, el tratamiento informático o cualquier otro sistema, sin permiso escrito de la editorial.

Sumario

Introducción

Ejercicio 1: Winston Churchill (grafito)

Ejercicio 2: Retrato de Marlene Dietrich (grafito y guache)

Ejercicio 3: Figura sentada (carboncillo)

Ejercicio 4: Retrato de un muchacho (aguada y tinta)

Ejercicio 5: Pablo Picasso (grafito y tinta)

Ejercicio 6: Gandhi (tinta y plumilla)

Ejercicio 7: Woody Allen (tinta)

Ejercicio 8: Marilyn Monroe (rotuladores)

Ejercicio 9: Orson Welles (aguada)

Ejercicio 10: Figura (guache)

Ejercicio 11: El General De Gaulle (acuarela)

Ejercicio 12: Muchacha sonriente (aguada)

Consejos para dibujar caricaturas

INTRODUCCIÓN

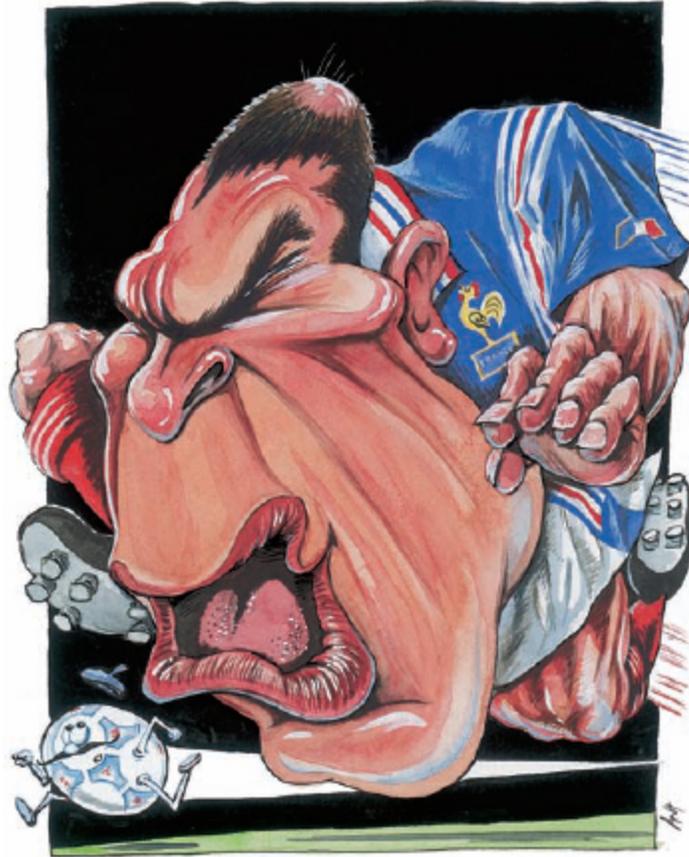
Filippo Baldinucci, uno de los mayores críticos del siglo XVII, en su *Diccionario de términos artísticos*, publicado en el año 1681, define de la siguiente manera la idea de caricatura: “Significa un método de hacer retratos en el que aspiran al mayor parecido posible del conjunto de la persona retratada, aunque para divertirse o a veces para burlarse, aumentan y destacan desmedidamente los defectos de las figuras que copian, de modo que el retrato en conjunto parece ser el modelo mismo, mientras que los componentes están cambiados.” Lo que pretende decir el crítico de arte italiano en estas líneas es que las caricaturas se basan, principalmente, en un proceso de reducción y exageración fisonómica de los componentes del rostro; y que el efecto satírico tiene su origen en el placer que nos produce el contraste entre lo real y lo inverosímil, entre el parecido y la equivalencia.



En el retrato caricaturesco se produce una situación humorística por exageración, cuando la acción y las facciones del sujeto se acentúan tanto, que esta desorbitación se resuelve en comicidad.

Aquello que percibimos como un buen parecido en una caricatura, o incluso en un retrato, no tiene por qué ser una réplica de nada visto, sino más bien la abstracción de un modelo real. La finalidad de la caricatura es tratar al sujeto retratado con ironía mediante la exageración o la deformación de algunos detalles dominantes. Todo buen caricaturista debería buscar en el personaje retratado lo que los psicólogos llaman “indicios mínimos de la expresión”. Cosa que requiere, por parte del artista, estar muy atento y ser un exigente observador de la realidad. Ante todo será esta capacidad de observar con detalle, más la facultad de sintetizar la información —y no tanto las propias habilidades técnicas en el campo del dibujo— lo que le permitirá captar y representar con propiedad los matices más destacados de la auténtica caricatura.

Mas para iniciarse en el mundo de la caricatura no basta con teorizar, hay que “garabatear y ver qué pasa”, como decía el gran caricaturista suizo Rodolphe Töpffer; tratando, eso sí, de dejarse llevar por el trazo de un modo automático e intuitivo. Cuando Pablo Picasso, otro genio del arte, decía “Yo no busco. Encuentro”, también invitaba al autor a descubrir las posibilidades del medio a través de un trabajo comprometido, pues el principio de toda creación es la exploración y el análisis en detrimento de la inspiración y el azar. Por consiguiente, y sin más dilaciones, le invitamos a que se decida a “garabatear” hasta “encontrar” su estilo personal en el mundo de la caricatura.



En la caricatura es habitual representar al personaje desarrollando algún tipo de actividad que añade nuevas pistas visuales acerca de su supuesta identidad.

Para que pueda alcanzar con facilidad esta meta hemos reunido en este cuaderno diversos dibujos satíricos, cuidadosamente realizados por caricaturistas profesionales. Como podrá comprobar, la finalidad de este volumen no es otra que mostrarle cuáles son los pasos necesarios para comprender los principios básicos de deformación que caracterizan el dibujo de caricaturas. A pesar de que la deformación humorística es irreductible a una sola fórmula, apelaremos al método de diversas tendencias y estilos, daremos normas generales seguras que le serán de gran utilidad, trataremos de ofrecer pautas de trabajo en la especial visión de cada humorista (dando

lugar a una interesante diversidad y riqueza de estilos de deformación) para que usted adquiriera unos sencillos patrones de trabajo. Por último, dejaremos solo al lector con el fascinante mundo del blanco del papel y el lápiz en la mano.



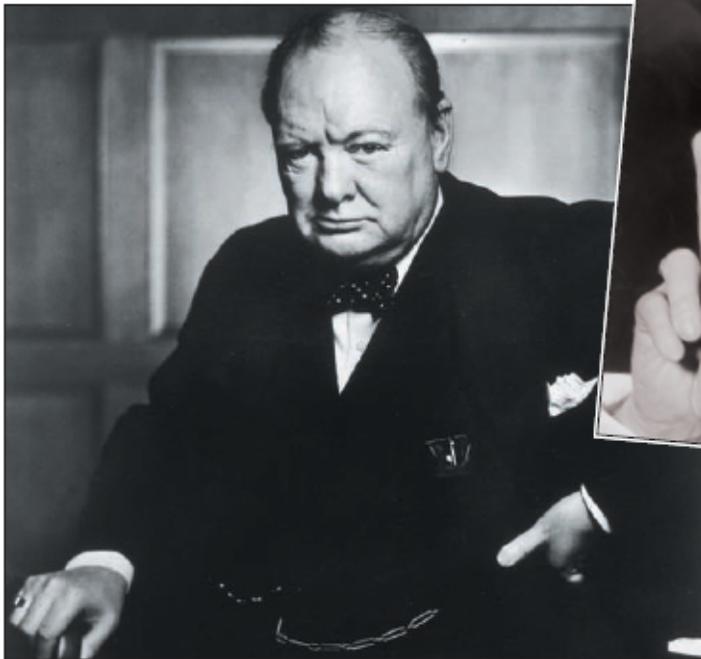
En algunas representaciones es necesario un mayor alejamiento del dibujo realista en favor de una mayor plasticidad y efecto decorativo. Eso sí, nunca deberá perderse la relación de parecido con el personaje.

EJERCICIO 1

WINSTON CHURCHILL

(grafito)

La primera caricatura que le presentamos es la de Winston Churchill, cuya inconfundible fisonomía es bien conocida por todos. Lo primero que debe hacer todo buen caricaturista es distinguir cuáles son los elementos faciales más característicos, aquellos que nos permitirán infundir la relación de parecido con el sujeto retratado. Examinando estas dos fotografías enseguida veremos que los rasgos más destacados de su cara son: su frente despejada, la casi ausencia de párpados, el arco de las cejas, una nariz chata, el labio inferior de la boca más grueso y prominente y unas mejillas y una papada flácidas, propias de una persona que padece cierta obesidad. Para este primer ejercicio contamos con la colaboración del caricaturista Manel Puyal.



MATERIAL

- Un lápiz de grafito 2B
- Una mina de grafito 4B
- Una goma de borrar
- Papel de dibujo de grano medio

1



1. El caricaturista prefiere efectuar un esbozo inicial con lápiz y trazos muy esquemáticos. Dibuja primero una simple forma ovoide a mano alzada. Sobre la superficie del óvalo traza el eje de simetría del rostro y la altura de los ojos en forma de cruz. La intersección de ambas líneas se localiza justo en mitad de la cara. Otras pocas líneas más terminarán de definir la situación de los hombros y la solapa del traje.

2



2. La construcción básica del rostro reside en la combinación de formas circulares, tratadas todavía de manera muy esquemática. Con trazos amplios y gruesos, practicados con la barra de grafito algo ladeada, señala la forma e inclinación de las cejas, la situación de los ojos y la nariz, la recta de la boca, el mentón y la papada.

3